

Editorial

Sueño o utopía

JAIRO ALBERTO ROMERO ROJAS

Profesor titular de la Escuela Colombiana de Ingeniería

jairo.romero@escuelaing.edu.co

La alta tasa de urbanización de Bogotá, junto a sus problemas de movilización e insuficiente infraestructura vial y hospitalaria, además del sentimiento permanente de inseguridad, hacen evidente la carencia de administraciones municipales apropiadas para la ciudad en los últimos años.

A esto se suma la vulnerabilidad de la sociedad ante los desórdenes producidos por manifestaciones, paros y protestas, con violación de los derechos básicos para un normal desempeño laboral y social.

Todo lo anterior, unido a la evidente necesidad de desarrollar un lugar seguro, gozable, viable económicamente, con abastecimiento completo de agua potable, con tratamiento y disposición de aguas residuales y residuos sólidos sostenibles, alimentos, energía eléctrica, vivienda, educación, seguridad social y capacidad de atención médica suficiente, hace pensar que para enfrentar mejor el reto de satisfacer todas esas necesidades

sería conveniente dirigir el desarrollo urbano hacia otro sitio, es decir, trasladar la capital de la república a un nuevo emplazamiento.

El traslado permitiría explotar las grandes ventajas de llevar a cabo un planeamiento cuidadoso de una ciudad inteligente, lo que aseguraría la plena satisfacción de todos los servicios públicos y de seguridad, infraestructura que ofrecería un transporte pleno de vehículos, motocicletas, bicicletas y peatones, recreación y esparcimiento.

Identificar el nuevo escenario capitalino, así como conseguir la inversión requerida para construir y desarrollar esa ciudad inteligente, con criterio de efectividad de costo, costo mínimo, relación óptima costo-beneficio, y lograr maximizar la protección ambiental, son los retos para realizar un proyecto que puede sonar como sueño o utopía, pero que es el verdadero enfoque hacia la consecución de un desarrollo sostenible y benéfico.